

estudiantes de teología que pueden ganar leyendo los últimos escritos de Wittgenstein mucho más de lo que se supone habitualmente, y, en segundo lugar, que están en una buena situación para comprenderlo.» Exponer con la posible sistemática y abundancia de citas textuales de sus escritos los puntos de vista de Wittgenstein en relación con el discurso teológico y ayudar a comprenderlos y valorarlos es, por tanto, el intento del libro. Para llevarlo a cabo se comienza por una crítica de la filosofía cartesiana del «yo» y de la «ingenua» asunción de la misma por la teología. El capítulo 2 presenta el punto de vista del filósofo vienés en torno a la religión, y los 3 y 4 exponen sus aportaciones para cambiar la posición del sujeto. Los dos siguientes definen el perfil de Wittgenstein teniendo ante los ojos las críticas y comentarios de su obra; Kerr rechaza las sospechas de idealismo y afirma las seguridades de su realismo. El tratamiento teológico se intensifica en los dos últimos capítulos: el 7 busca identificar algunos de los temas teológicos destacados en sus últimos escritos, y el 8 sugiere algunas cuestiones teológicas que podrían beneficiarse y ser entendidas a una luz distinta desde planteamientos wittgensteinianos.—JOSÉ J. ALEMANY.

MATTHIAS KROEGER, *Friedrich Gogarten. Leben und Werk in zeitgeschichtlicher Perspektive*, Band 1, Kohlhammer, Stuttgart 1997, 424 pp., ISBN 3-17-014979-2.

Friedrich Gogarten (1887-1967) no es nada conocido en nuestros medios, a no ser por algún especialista aislado, e incluso se encuentra desde hace tiempo ampliamente silenciado en los alemanes. Y, sin embargo, se trata de una destacada figura en aquella deslumbrante generación que en la primera mitad del siglo xx llevó a cabo el gran giro de la teología protestante, representada sobre todo por Barth, Bultmann y Tillich (Bonhoeffer es más tardío y su envergadura posee otro cariz); y después de ella, sus contribuciones fueron significativas en el terreno de las teologías personal-dialógica y política, esta última referida a las particulares circunstancias de la Alemania de los años treinta. Es posible que el relieve de estas personalidades excepcionales, dotada cada una de ellas de peculiaridades singulares que explican su propio campo de irradiación, contribuyera a relegar a segundo plano a otros contemporáneos y compañeros de camino y esfuerzo; y por cierto que el de Gogarten no es el único caso. Por eso es de agradecer que este concienzudo estudio, planeado en tres volúmenes, lo presente bajo una luz renovada, como consecuencia del manejo e integración de una gran cantidad de documentos y materiales hasta ahora desconocidos. El autor ha procurado sobre todo aclarar y pormenorizar los condicionamientos contextuales y las constelaciones e imbricaciones en que se movían los actores de la teología que entonces estaba surgiendo entre entusiasmos y rechazos. Amplias citas textuales favorecen este empeño. En este primer volumen se avanza hasta aproximadamente 1922, tiempo que comprende todos los años decisivos para la emergencia de la teología dialéctica, su génesis, sus episodios de encuentros y desencuentros, las acciones y reacciones del contexto en que sucedió. Troeltsch o von le Fort son puntos de referencia, teológicos o personales, en la evolución de Gogarten; pero, aunque por supuesto no surgida ahora por primera vez a la luz, lo más apasionante sigue siendo su relación con Barth, de quien sólo le separaban pocos meses de edad. Se trata de dos personas que en contextos distintos y sin comunicarse entre

sí coinciden en unas mismas sensibilidades y en idénticas apreciaciones respecto de la situación religiosa del momento. Quien lee los comentarios de Gogarten a G. von der Fort sobre la pesadumbre del predicador ante los bancos vacíos parece que está escuchando literalmente los desahogos de Barth en su parroquia de Safenwil. En función de ellas buscan respuestas también en los mismos escenarios: el cristianismo socialista, Ragaz, «Die Christliche Welt» los ilusionan y alimentan hasta que por fin se dé el encuentro sorprendentemente tardío (1919) en aquel otro acontecimiento decisivo para ambos y para las transformaciones teológicas que fue la conferencia de Tambach. La historia posterior habría de conocer la dramática evolución de la total comunión y coincidencia inicial hacia el distanciamiento en caminos que, buscando lo mismo, eran divergentes. En fin, es ésta una investigación de gran interés y fascinante lectura para quien tenga o desee adquirir alguna perspectiva sobre esta época; de su conjunto, cuando está terminada, nos prometemos una enriquecedora contribución para comprender mejor problemas teológicos y religiosos que siguen siendo los nuestros.—JOSÉ J. ALEMANY.

RAÚL FORNET-BETANCOURT (Hg.), *Befreiungstheologie: Kritischer Rückblick und Perspektiven für die Zukunft*, Band 1: Bilanz der letzten 25 Jahre (1968-1993), 285 pp.; Band 2: Kritische Auswertung und neue Herausforderungen, 381 pp.; Band 3: Die Rezeption im deutschsprachigen Raum, 176 pp., M. Grünewald, Mainz 1997, ISBN 3-7867-1975-6.

Sin que el título lo delate, nos encontramos ante una auténtica enciclopedia de la teología de la liberación. Se diferencia de este género, desde luego, en que no existe un elenco de vocablos ordenados alfabéticamente con el objetivo de cubrir todos los aspectos importantes del tema. Pero las monografías que componen la obra, debidas a distintos autores bien informados (entre los cuales no faltan los nombres clásicos de sus principales protagonistas), cumplen esta misma función. Ellas recogen los trabajos de un proyecto de investigación realizado entre 1994 y 1996. La oportunidad del mismo está fuera de duda: en un momento en que la teología de la liberación, transcurridos treinta años desde su emergencia, parece haber agotado su impulso, sobre todo debido a las modificaciones teológicas y eclesiales, al cambio de los escenarios políticos y a la desaparición de determinadas ideologías, es adecuado llevar a cabo un alto valorativo que recapitule objetivos, verifique realizaciones e insinúe perspectivas de futuro. A ello se consagran estos tres volúmenes, con un reparto de temas que queda claramente consignado en los subtítulos. El tercero, limitando la observación al ámbito alemán, la diversifica, sin embargo, en varios espacios de recepción: la teología práctica, feminista, académica, la doctrina social de la Iglesia, el proceso conciliar y los movimientos críticos en el interior de la Iglesia.—JOSÉ J. ALEMANY.